



Vanesa Gabarre y Miguel Carbonell, gitanos, dejaron la venta y se dedican a la mediación social. ESTHER CASAS

## El 80 % de la población gitana se dedica a la venta ambulante

Un informe de la Fundación Secretariado Gitano destaca la dificultad de este colectivo para acceder a empleos estables

ZARAGOZA. Los gitanos trabajan preferentemente en la venta ambulante; algunos en la construcción y ellas en la limpieza. Un informe de la Fundación Secretariado Gitano destaca las dificultades de este colectivo para acceder a empleos estables y trabajos cualificados. La falta de formación de los gitanos y -todavía- los prejuicios sociales son los grandes obstáculos que debe vencer esta etnia para su incorporación en igualdad de condiciones al mercado laboral. Se estima que en Aragón viven 18.000 gitanos y la mitad, en la ciudad de Zaragoza.

El 60 % de los gitanos se dedica a la venta ambulante como autónomo, aunque esta cifra se eleva al 80 % porque muchos no están dados de alta pero trabajan en los negocios familiares, según datos de la Fundación Secretariado Gitano (que en Aragón trabaja en

Zaragoza, Huesca, Alcañiz y Épila). Otras ocupaciones de este colectivo son peones de la construcción, carretilleros, transportistas, hostelería y limpieza (sobre todo las mujeres).

El informe señala que los gitanos se incorporan muy pronto a la vida laboral. Muchos colaboran con sus padres en la venta ambulante o la recogida de chatarra desde antes de cumplir los 16 años. La ocupación de la población gitana se caracteriza por la precariedad (el 71 % tienen contratos temporales) y los empleos poco cualificados. La mitad de los trabajadores lo son por cuenta propia.

"La dificultad para encontrar trabajo se debe sobre todo a la falta de formación y cualificación, y a la discriminación que sufren para acceder al mercado de trabajo", asegura la directora en Aragón de la Fundación Secretariado Gitano,

Isabel Jiménez. El estudio destaca que siete de cada diez gitanos mayores de 15 años son analfabetos absolutos o funcionales.

La formación es el gran reto pendiente. Los responsables de la Fundación afirman que el absentismo escolar de la población gitana prácticamente ha desaparecido en Primaria, gracias al seguimiento de las instituciones y las asociaciones. Pero en Secundaria sigue siendo un problema: el 80 % de los alumnos gitanos no termina 4º de ESO. "Los chicos no tienen un refuerzo importante en las familias para seguir estudiando, por incultura y porque es lo que han visto siempre. La educación no está dentro de las prioridades de la cultura gitana, todavía. Pero está habiendo un gran cambio de mentalidad", afirmó Isabel Jiménez, profesora gitana.

PAULA FIGOLS